



## **Reseña histórica de la evolución del Sistema Universitario Argentino**

La educación superior en Argentina tiene una historia rica que refleja el desarrollo social, político y económico del país a lo largo del tiempo. La primera universidad en Argentina fue la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), fundada el 7 de agosto de 1613 por los jesuitas. En sus primeros años, la UNC se enfocó principalmente en la formación de clérigos y la enseñanza de la teología, la filosofía y las humanidades.

Durante los siglos XVIII y XIX, otras instituciones educativas surgieron en el país, muchas de ellas influenciadas por las corrientes de pensamiento europeas de la Ilustración y el liberalismo, aunque la única universidad fue la Universidad de Buenos Aires (UBA) creada en 1821. La UBA se convirtió en un centro de excelencia académica y atrajo a estudiantes de todo el país y de la región.

En 1897 se fundó la Universidad de La Plata inicialmente de dependencia provincial, nacionalizada en 1905 (UNLP) y luego en la década de 1910, se estableció la Universidad Nacional del Litoral (UNL) en la provincia de Santa Fe. Estas universidades se convirtieron en importantes centros de investigación y desarrollo en sus respectivas regiones.

La Reforma Universitaria de 1918 fue un movimiento estudiantil y académico que tuvo lugar en Argentina, específicamente en la Universidad Nacional de Córdoba, generando repercusiones en todo el continente. Fue un momento crucial en la historia de la educación superior en América Latina y sentó las bases para la institucionalidad universitaria en otros países de la región. Algunos de los principales aspectos de la Reforma del 18, como se la recuerda, fueron la instauración de la *autonomía universitaria*, que garantizaría a las universidades la potestad de establecer sus propios planes de estudio, elegir a sus autoridades y administrar sus recursos financieros; la *participación estudiantil*, plasmada como un posicionamiento en la toma de decisiones formado parte del gobierno de la institución pasando a tener voz y voto en los asuntos académicos y administrativos; la *renovación de la*



*enseñanza*, que se manifestó en la libertad de cátedra, con métodos más modernos y en la incorporación de nuevas disciplinas y enfoques académicos, desacralizando la formación superior regida originalmente a los lineamientos misionales trazados por los jesuitas y compartidos en buena parte de las casas de estudio de aquellos tiempos.

Durante la segunda mitad del siglo XX, el sistema universitario argentino enfrentó desafíos y transformaciones significativas. En la década de 1950, se implementó una nueva reforma, que algunos autores llaman “segunda reforma” donde se buscó democratizar el acceso a la educación superior generándose su paulatina complejización. De esta manera, se crearon nuevas universidades nacionales orientadas al fortalecimiento de la investigación científica y académica en el país.

Frente a la necesidad de ampliar la oferta académica en función de la demanda de formación profesional y científica en los jóvenes como motor de desarrollo, la *gratuidad y acceso garantizado* hace realidad una universidad abierta a todos, independientemente de su origen socioeconómico y con marcado *énfasis en la investigación* destronando la visión profesionalista reinante hasta ese momento, promoviéndose una mayor inversión en investigación científica y académica en las universidades, así como una mayor colaboración entre las instituciones y la industria.

A lo largo del siglo XX, el sistema universitario argentino experimentó un proceso de crecimiento significativo, observándose la creación de numerosas universidades públicas y privadas en todo el país. Esto fue posible dadas las políticas diseñadas que propiciaron el crecimiento del sistema, basadas en las ideas de un profesional de la salud que las expuso en un coloquio de intelectuales argentinos para la modernización de las instituciones políticas (1968) cuyo tema fue *El estado, la educación y el desarrollo científico y técnico* donde se sentaron las bases del que luego sería reconocido como el *Plan Taquini* por el que se crearían un total de 14 universidades Nacionales entre 1971 y 1973, duplicando la matrícula estudiantil total del sistema.



Estas instituciones se diversificaron y se han complejizado dando lugar a una amplia gama de disciplinas académicas, desde las ciencias naturales y sociales hasta las ingenierías y las artes.

El último cambio notorio en el sistema se inició a fines de los años 80 que concluyó con la sanción de la Ley de Educación Superior en 1995, donde se centra la atención en la gestión y desempeño de las instituciones en sus actividades esenciales de formación, investigación y extensión, iniciándose la llamada "era de la evaluación" a partir de la creación de la agencia oficial encargada de estas acciones, la Comisión de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU).

El intenso proceso de creación de universidades se extendió hasta la década de los noventa, fundamentalmente en el ámbito privado. En 1985 había 20 instituciones universitarias privadas y diez años después el número se había elevado a 44 y a finales de 2003 se registraba la existencia de 52 universidades. En 1995 un 17% del total de alumnos universitarios cursaba estudios en alguna universidad privada. Entre 1989 y 1995 fueron creadas seis universidades en el conurbano bonaerense. Entre 1998 y 2003 la matrícula de las universidades del conurbano creció entre un 19% y un 32%, mientras que la de la UBA aumentó solo el 3,8% anual.

A fines del 2003 las estadísticas oficiales registraban más de un millón doscientos setenta mil estudiantes en el sistema universitario público y más de doscientos mil en el privado. El sistema estaba integrado por 38 universidades estatales, 41 privadas, 6 institutos universitarios públicos, 12 institutos universitarios privados, 1 universidad internacional, y 1 provincial.

Es preciso mencionar también que históricamente la autonomía de las universidades pudo sostenerse más allá de algunos períodos más o menos breves, según el momento, donde de hecho fue vulnerada y luego restablecida, como continúa hasta hoy de manera ininterrumpida desde el regreso a la democracia en 1983.

En la actualidad, podemos identificar 3 factores que impulsan la evolución del viejo modelo universitario: la tecnología, el acceso a la información y el proceso de globalización. A partir de la llegada de la tecnología como claro



factor disruptivo, el modelo clásico de educación se enfrenta a una profunda transformación en el que se modifica la concepción de espacio-tiempo por parte del estudiante, quien comienza a experimentar un proceso de aprendizaje que se practica en cualquier momento y desde cualquier lugar, mediante el acceso a Internet. Por eso, la tecnología facilita el acceso abierto y permanente de contenidos, datos e información al estudiante que influye de manera determinante en su proceso de formación académica; a su vez, la tecnología permite al docente acceder a proyectos internacionales de investigación, compartiendo conocimiento con diversos colegas de diferentes países, posibilitando valiosos intercambios académicos, dando lugar a una dinámica en red a partir de los flujos de contactos y proyectos que emergen a escala regional y global, dando mayor visibilidad y difusión a la institución y retroalimentando la producción de conocimiento. Complementariamente, en el marco de la globalización, la tecnología amplía el acceso a un mercado mucho mayor de oferta educativa más allá de los límites geográficos tanto del estudiante como del docente (Pizarro, P.; 2015).

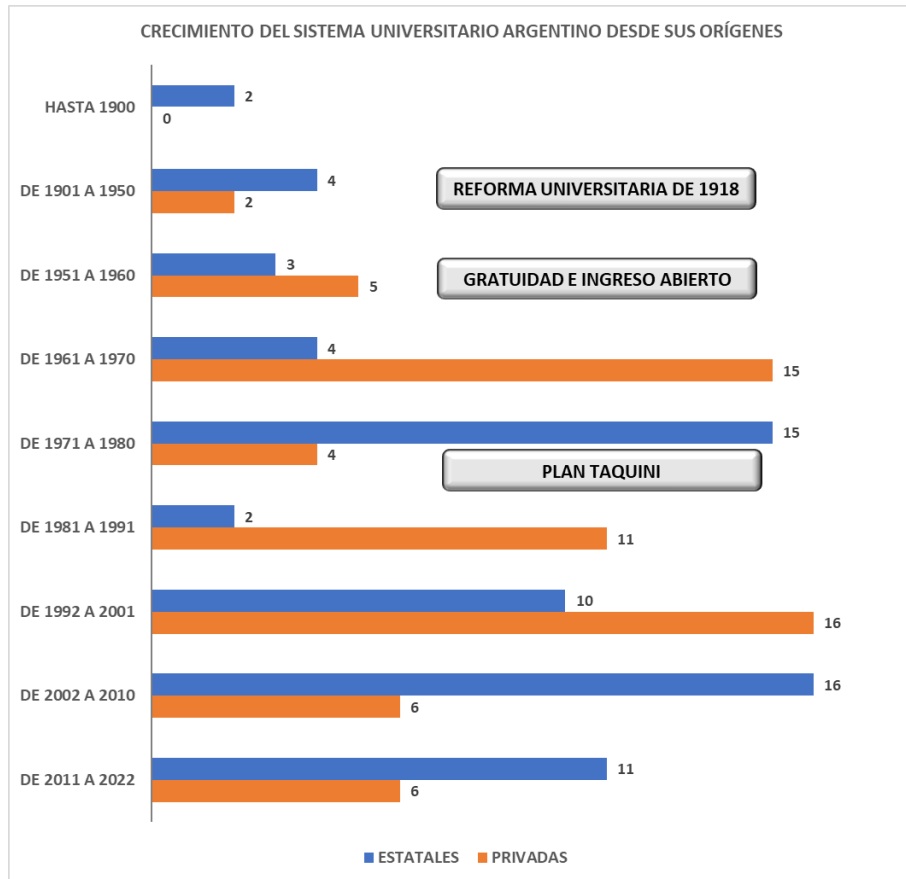
***La historia en imágenes: La estructura del sistema visualizando dónde y cuándo fueron creadas las instituciones universitarias.***

Es interesante observar cómo fueron influyendo algunos hechos y procesos históricos en el crecimiento irregular del sistema de instituciones universitarias durante el siglo XX en nuestro país.

Se pueden ver momentos de fuerte crecimiento y también de real disminución en el ritmo que presentaba el proceso de creación, pudiéndose ver además una notoria diferencia entre los casos de dependencia estatal o privada.

Estas particularidades pueden verse en el gráfico siguiente, para luego observar cómo creció el número total de instituciones a lo largo del tiempo.

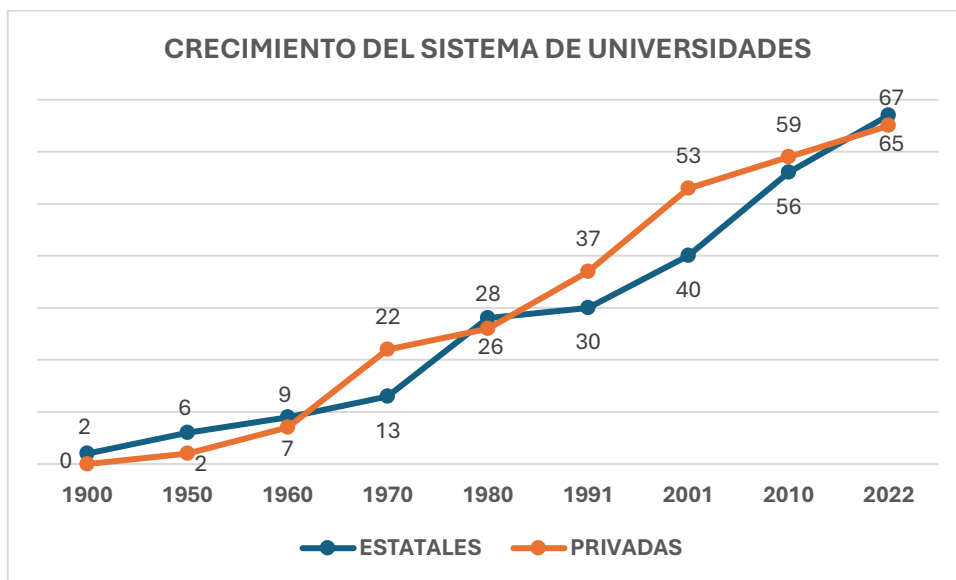
Observando cuántas instituciones fueron creadas en cada período se establece claramente la diferencia en términos de políticas que impulsaron el crecimiento del sistema versus las de limitaciones concretas en la expansión de este.



A fin de poder visualizar el estado que iba adquiriendo la red institucional se compilaron las cantidades acumuladas de instituciones para diferentes años, observándose las variaciones sufridas que en general estuvieron supeditadas, en buena parte, a las condiciones que imponía el contexto en cada momento.

| CANTIDAD TOTAL DE INSTITUCIONES EXISTENTES |      |       |       |       |       |      |      |      |      |
|--------------------------------------------|------|-------|-------|-------|-------|------|------|------|------|
| AÑO                                        | 1900 | 1950  | 1960  | 1970  | 1980  | 1991 | 2001 | 2010 | 2022 |
| ESTATALES                                  | 2    | 6     | 9     | 13    | 28    | 30   | 40   | 56   | 67   |
| INCREMENTO %                               | -    | +200% | +50%  | +44%  | +115% | +7%  | +33% | +40% | +20% |
| PRIVADAS                                   | 0    | 2     | 7     | 22    | 26    | 37   | 53   | 59   | 65   |
| TOTAL                                      | 2    | 8     | 16    | 35    | 54    | 67   | 93   | 115  | 132  |
| TASA GRAL. DE CRECIMIENTO                  | -    | +300% | +100% | +119% | +54%  | +24% | +39% | +24% | +15% |

Este proceso de crecimiento lleva impresos diversos cambios de ritmo, tanto en el crecimiento del grupo de instituciones estatales como del sistema en general.



El escenario sociopolítico del siglo XX y lo que va del XXI es de influencia directa en un tema como la enseñanza universitaria, dado que el crecimiento de oportunidades de formación superior para los jóvenes puede leerse desde la incidencia que tiene esta posibilidad concreta en la cantidad de jóvenes matriculados en el sistema nacional.

Todo estos datos están siendo relevados y analizados en la continuación de este trabajo durante 2024 y 2025.